

[Un libro sobre el fascismo]
León Trotsky
12 de junio de 1938

(Versión al castellano desde “[Un libre sur le fascisme]”, en L. Trotsky (P. Broué editor), *Oeuvres*, Tomo 18, Institut Léon Trotsky, París, 1984, página 71. Carta a J. Rous dictada en francés)

Estimado camarada,

Estoy leyendo ahora el libro de Rossi¹ sobre el fascismo en Italia. El autor se esfuerza en mantenerse cortés con la verdad histórica, pero también con Léon Blum. A pesar de ello, ofrece muchos hechos de interés capital, lo que hace que el libro devenga mucho más inteligente y honesto que el autor. Los capítulos que muestran cómo las pequeñas bandas armadas, actuando desde uno o dos centros hacia la periferia, destruyendo y desmoralizando a una grandiosa organización obrera, aportan unas enseñanzas verdaderamente preciosas. El papel de la burocracia y de la policía como cómplices decisivos del fascismo también está suficientemente caracterizado como para cuestionar definitivamente la idiota esperanza de vencer al fascismo con la ayuda del aparato burocrático y militar del estado capitalista. Me parece que todos nuestros camaradas deberían estudiar este libro, rechazando la filosofía voluntariamente ambigua y deshonesto del autor, para embeberse con las enseñanzas que se desprenden del libro.

Vereeken se ha convertido en un factor extremadamente destructor en nuestro movimiento. Creo que hay que entablar una implacable lucha contra él. Por otra parte, este es el único medio de salvar la sección belga y puede ser que al mismo Vereeken. ¿Qué actitud mantiene Lesoil? No puedo imaginar que pueda estar de acuerdo con Vereeken.

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

¹ Se trata del libro de A. Rossi, *El nacimiento del fascismo*, que acababa de ser publicado en París. En realidad A. Rossi era uno de los seudónimos de Angelo Tasca (1892-1960), un antiguo *Ordine nuovo*, después del PCI, durante mucho tiempo delegado en el IC bajo el nombre de Serra. Expulsado junto con los “derechistas”, volvió a la socialdemocracia y escribía en *Le Populaire* bajo del nombre de André Leroux. Trotsky lo sabía. ¿Lo recordaba? Esto no está claro, aunque haya situado políticamente con perfección al autor del libro.